

jero, privilegiado, autoritario, soberbio, candidato de la derecha empresarial, corrupto, alcohólico, golpeador de mujeres, hombre sin valoración y respeto a la familia, entre otras lindezas” (p. 75). Coincidimos con el autor de que Guerrero necesita “avanzar en una cultura democrática y hacia un sistema político moderno, incluyente y eficaz”.

MISCELÁNEA. El lunes 10 de enero asistimos a los festejos del Abrazo de Acatempan, entre Vicente Guerrero y Agustín de Iturbide, que nos recuerda aquel momento histórico de hace 184 años. El Comisario de Acatempan, Armando Bahena Salgado (quien reiteró su pertenencia al PRI), le pidió al representante del gobernador transmitir el disgusto de la gente porque, en 6 años, René Juárez Cisneros despreció asistir a esta ceremonia. Juan Adán Tabares, coordinador de la zona norte de ZTG y yo nos comprometimos ante la gente a que Zeferino Torreblanca asistirá el próximo año como gobernador y realizará esta histórica ceremonia. Conversamos con Leonel Godoy respecto a que sólo la izquierda puede aglutinar a la comunidad universitaria en un proceso electoral. Recordamos en Chilpancingo, en el acto universitario del miércoles 12, que Cuauhtémoc Cárdenas en campaña electoral ha llenado la explanada de CU en la UNAM y, ahora, Zeferino Torreblanca es capaz de abarrotar la ciudad universitaria de la UAG.

Las elecciones de la alternancia.*

Segunda parte

El bipartidismo en Guerrero, el origen y trayectoria del PRD y del PRI, así como su afiliación a la Internacional Socialista, fueron elementos de discusión en la mesa redonda con motivo de la presentación del libro *Elecciones y Alternancia en Guerrero 2005*, del doctor Raúl Fernández Gómez, donde participé el pasado jueves 13, junto con representantes del PRI y del PAN, en el Instituto Internacional de Estudios de Política Avanzada de la UAG, que preside la doctora Rosa Icela Ojeda Rivera. A esta cita concurrieron atentos y participantes estudiantes y profesores de ese centro académico.

El doctor Fernández Gómez sin sustentarlo ni teórica ni políticamente, concluye que en el PRI y el PRD en Guerrero “existen rasgos de cultura política

* *El Sur*, sábado 15 de enero de 2005.

similares y en ambos partidos hay corrientes tradicionales: clientelares, facciosas y autoritarias, y corrientes, si no democráticas, por lo menos más abiertas y de visión moderna”. Posteriormente nos dice que “entre las corrientes tradicionales de estos partidos existe una fuerte identidad y coincidencia de intereses, tan grande como lo es la confrontación entre sus fuerzas tradicionales y modernas en su interior”. Refuté estas afirmaciones temerarias ya que no se sustentan con el origen, desarrollo y conformación de ambos partidos.

En este tema hay dos tipos de problemas. Uno teórico y otro de enfoque. Partimos del hecho indiscutible de que hay un descrédito de la política, de la democracia, del desprestigio de los partidos políticos que está planteado en el Informe sobre la Democracia en América Latina que recientemente ha publicado el PNUD, que concluye que es necesario institucionalizar los procesos políticos en América Latina, así como la modificación de las políticas económicas neoliberales, que sólo han servido para profundizar las desigualdades sociales y económicas. En pocas palabras, la tesis es que si no se modifica de raíz el rumbo económico, la democracia es un concepto vacío.

En el tema de enfoque me referí a que el autor pudo echar mano de investigaciones académicas sobre el origen y trayectoria del PRD en estos 15 años, tanto a nivel nacional como estatal, para lo cual hay obras publicadas. Para entender las raíces del PRD guerrerense, que se ubican en la coyuntura electoral federal de 1988 y estatal de 1989, hay varios estudios. Sólo me referiré a los de Alba Teresa Estrada Castañón, *Guerrero: sociedad, economía, política y cultura*, editado por la UNAM en 1974; al ensayo sobre Guerrero, contenido en el libro *La República Mexicana. Modernización y democracia, de Aguascalientes a Zacatecas*, de Pablo González Casanova y Jorge Cadena Roa, del CIH de la UNAM, así como, a la tesis del doctor Carlos Payán Torres, *Elecciones en Guerrero 1986-1989*, tesis de maestría, UAG, 1990.

En estos textos queda claro que, aprovechando la ruptura provocada por la corriente democrática del PRI, —encabezada por Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano, Porfirio Muñoz Ledo y otras distinguidas y distinguidos mexicanos, en nuestro estado de Guerrero—, el PRD se nutrió básicamente de los sectores políticos y sociales de la izquierda que, en todos sus matices, habían dado una lucha desde distintas trincheras por un rumbo distinto para nuestro estado.

De este modo, en el PRD guerrerense confluyeron cuadros de la generación del 60 y del movimiento estudiantil-popular anticaballerista; los sobre-

vivientes de las guerrillas campesinas de Lucio y Genaro; de la ACNR; de las luchas magisteriales del CNTE; de los universitarios de la UAG; del movimiento indígena y campesino; de los defensores de los derechos humanos; de los colonos de Acapulco en defensa de un pedazo de tierra para vivir; de las incursiones electorales del PCM, PSUM, PMS y UDG, en fin, de todos aquellos que dieron la lucha democrática desde diversas trincheras.

Otro tema que merecería un análisis para las futuras ediciones de este libro es el que se refiere a la anticuada y atrasada Ley Electoral de Guerrero. Un tema que queda inconcluso en el libro que comento es el que se refiere al tema de la abstención en Guerrero, que alcanzó la cifra récord en las elecciones federales del 6 de julio de 2003, de 59% de los ciudadanos. Por mi parte, me atrevería a sugerir una línea de investigación que tiene que ver con los 800 mil guerrerenses que hoy viven en los Estados Unidos y que por lo tanto no pueden votar en nuestras elecciones.

Comenté que el grupo parlamentario del PRD en el Senado de la República presentó el 11 de noviembre de 2004, por conducto del senador Raymundo Cárdenas Hernández, una Ley de Partidos Políticos Nacionales que, de aprobarse, será un elemento fundamental que permita la construcción de un nuevo y moderno sistema de partidos políticos, como nunca ha existido en la historia reciente de nuestro país.

MISCELÁNEA. El próximo viernes 21 de enero se realizará un acto de migrantes guerrerenses en apoyo a Zeferino Torreblanca, en Chicago, Illinois. Será convocado por el PRD-Illinois que preside Carlos Arango. Es un esfuerzo importante, ya que reunir a los paisanos con esas gélidas temperaturas y en pleno invierno, es una hazaña. La cita es en el 5717 de la calle Kedzie, en el salón de actos del Restaurante Condesa. También este fin de semana Felipe Aguirre Franco el arzobispo de Acapulco, visitará Chicago, quien también se reunirá con los migrantes guerrerenses. Es loable su iniciativa, ya que la iglesia católica mexicana necesita tener capellanías del otro lado de la frontera. En algunas ciudades la iglesia católica estadounidense ofrece misas en español, pero no es lo mismo. Hay que recordar que Jesucristo fue un migrante. Las posadas de fin de año recuerdan precisamente el viacrucis en busca de una posada para pernoctar. Nuestros paisanos incluyen dentro del presupuesto de obras comunitarias la reparación de la iglesia en su comunidad. En fin, aunque estén allá, siguen siendo católicos.